¿QUÉ VAS A SER CUANDO SEAS GRANDE?

Alumno: **MEDINA, Francisco**
Escuela: Escuela Industrial Superior, Santa Fe
Profesor Guía: CASTILLO, Eduardo Nicolás

*"Tu trabajo va a llenar gran parte de tu vida, y la única forma de estar realmente satisfecho con él es hacer lo que creas que es un gran trabajo. Y la única manera de hacer un trabajo genial es amar lo que haces. Si no lo has encontrado, sigue buscando. No te detengas. Al igual que con todos los asuntos del corazón, lo sabrás cuando lo encuentres. Y, como cualquier gran relación, sólo se pondrá mejor y mejor, conforme los años pasen. Así que sigue buscando hasta que lo encuentres. No te detengas."***Steve Jobs**

Introducción:

En la infancia solemos asombrarnos con profesiones que particularmente nos gustan y generan algo único en nosotros, como el deseo de algún día llegar a convertirnos en eso que admiramos. Por esto, cada persona tiene una explicación propia de la atracción que ejerce sobre sí una determinada profesión, ya que existen distintos factores y motivos que influyen en la elección de la vocación. En mi caso, toda mi vida admiré a los pilotos de aviones, cohetes y naves espaciales, porque esta tarea representa hasta hoy en día, al menos para mí, la libertad de poder de sobrepasar límites y encontrar nuevos horizontes, sorprenderse con nuevos ambientes y lugares desconocidos, y así, en el camino, descubrir y aprender continuamente cosas nuevas.
"¿Qué querés ser cuándo seas grande?", para algunos, resulta sumamente evidente la respuesta a esta gran pregunta que a todos nos han realizado algunas vez en la vida, tanto en la infancia como en la adolescencia, y por otro lado, existen aquellos que a lo largo de su vida intentan descubrirlo. De esta manera, recorreremos el siguiente texto alrededor de esta idea, tratándola desde distintos aspectos y puntos de vista.

La Adolescencia y la Desorientación Vocacional: ¿Realmente sabemos qué es la vocación?

Normalmente, cuando somos chicos estamos casi o muy seguros de lo que queremos ser de grandes, pero a medida que vamos creciendo, vamos adquiriendo nuevas experiencias, conociendo diferentes aspectos y situaciones de la vida, y por ende, nuevos gustos que van moldeando nuestra idea de "¿Qué quisiéramos hacer de nuestro futuro?". Gran parte de los jóvenes en nuestro país se encuentran con el inconveniente de que su idea de vocación se ha modificado tanto, a tal punto que ya no encuentren respuesta a la pregunta. Esto se ve reflejado en las estadísticas del Ministerio de Educación basadas en el estudio de la Universidad Nacional de La Plata, donde se sabe que 3 de cada 10 estudiantes ingresantes se gradúa, y que la etapa de mayor abandono de los estudios superiores se produce durante el primer año, llegando, en algunas carreras, a abandonar más del 50% de los ingresantes[1].

Sin embargo, existen diferentes pensamientos o posiciones sobre la vocación, como en la que una porción significativa de la población mundial apoya que uno nace para ser algo, que posee un "Don" y que está destinado a esa profesión, la cual depende de lo que uno mejor haga o se destaque. Dentro de la variedad, también nos encontramos con aquellos padres que insisten u obligan a sus hijos a continuar una tradición de familia con una generación más en un mismo trabajo o a estudiar una carrera en especial, sin importar los gustos y deseos de los jóvenes.

Si uno observa cuidadosamente, en su mayoría, éstos son casos en los que, cuando un joven está transitando su etapa universitaria, se topa con un enorme bache que provoca la ruptura de una de sus ruedas y su posterior descarrilamiento de los estudios superiores. Así es, como también se presentan casos en los que los adultos padecen su profesión pero creen que ya es muy tarde para romper el status quo e ir en búsqueda de lo que siempre soñaron hacer.
¿Y qué pasa con los que piensan que no sirven para nada? Esta situación, se encuentra dentro de las más frecuentes en los momentos de tomar una decisión sobre una vocación, como también se conoce *"¿Con la vocación se nace? ¿Si yo no sé cuál me tocó, de dónde la saco?"*

Los "Dones" no son favorables para todos, porque, así como es cálido recibir un aliento que incentive a seguir por ese camino vocacional cuando dicen *"Tenés un Don para…"*, también es muy doloroso y frustrante el recibir una crítica del tipo *"Vos no estás dotado para…"* o *"Vos no servís para…"*.

[1] Estudio realizado por la UNLP en agosto del año 2014.

No existe una naturaleza humana preestablecida, no nacemos con todo definido, somos lo que nosotros vamos construyendo en relación con la sociedad en la que participamos. En consecuencia, no es correcto hablar de que las personas que no encontraron vocación aún, no sirven para nada, debido a que, como todo proceso, lleva tiempo.

En términos vocacionales, todos tenemos potencial para una gran diversidad de actividades. Pero, ¿Dónde encontramos nuestra vocación? No es algo que se pueda encontrar en algún libro o enciclopedia.

Si buscamos en el diccionario, se encuentra *"Vocación: coloq. Inclinación a cualquier estado, profesión o carrera"*.Esta definición no resulta cubrir todos los interrogantes que la misma conlleva, por lo que podemos recurrir a otras definiciones, y encontrar una que satisfaga nuestra incógnita. Sergio Rascován[2] dice que la vocación "Es un conjunto de experiencias que las personas van acumulando a lo largo de la vida y organizan su vida estudiantil o laboral alrededor de esta idea de vocación". Varios factores influyen en nuestra orientación vocacional, como la opinión familiar, la escuela, la cultura, las tradiciones, mejor dicho, la sociedad en general. Otros factores fundamentales son la constante fluctuación en los gustos e intereses, y los conocimientos nuevos que se van adquiriendo.

Entonces se puede concluir en que un punto clave para encontrar ese objeto tan preciado que marcará nuestras vidas, es ser preceptivo con respecto a las capacidades, aptitudes, cualidades, propiedades y las motivaciones personales. Debemos hacer hincapié en ellas, porque allí mismo es donde se encuentra nuestra esencia, eso que nos apasiona y nos mueve en la vida.

"Todos somos unos genios. Pero si juzgas a un pez por su habilidad de escalar un árbol, vivirá su vida entera creyendo que es estúpido" – Albert Einstein.

Comenzar la Universidad, Trabajar, o ya veré qué hacer:

Al concluir los estudios secundarios, algunas personas tienen el simple objetivo de lograr autonomía económica, por lo que se sienten satisfechos con tan sólo conseguir un empleo que les permita obtener el dinero necesario para el sustento diario y lograr ser económicamente independientes. Pero para otros, lo primordial se basa en encontrar una carrera o área para seguir capacitándose afín con sus intereses y que esto les proporcione, de alguna manera, la motivación necesaria y las ganas de estudiar. Y, sin dejarlos de lado, están quienes necesitan o desean encontrar un trabajo de tiempo parcial y un estudio.

Al centrarnos en las personas que buscan un estudio o una carrera con la que se sientan a gusto, nos preguntamos ¿Qué tan necesario es continuar con un estudio universitario?

No se puede negar que una formación superior es imprescindible en el marco laboral que nos presenta actualmente la sociedad, permite un posicionamiento diferente dentro del ámbito laboral en el cual deseen desempeñarse pudiendo resolver las problemáticas que se presenten en el área de formación gracias al aprendizaje alcanzado.

Pero necesariamente, ¿tiene que ser una formación universitaria? El estudio en una universidad tiene como objetivo otorgar grandes cantidades de conocimientos a sus estudiantes, dentro de una estructura educacional que los especializa en una profesión determinada para que trabajen y se desempeñen en un campo laboral previamente desarrollado. Esto da lugar a decir que la formación de las universidades, lo limita a uno a reproducir lo que otra persona ya ha descubierto, sin dejar demasiado espacio para la innovación, imaginación y la creatividad de los estudiantes.

Sin embargo, existen casos excepcionales en los cuales no fue necesaria una formación universitaria para llegar a ser personas exitosas, sólo necesitaron seguir sus convicciones, sus gustos, sus incentivos, sus motivaciones. Como casos especiales, podemos nombrar a los dos seres más grandes de la informática, Steve Jobs y Bill Gates.

La mayoría de las personas suelen pensar la vocación, como lo que quieren ser para el día de mañana trabajar en determinadas situaciones que les presente su oficio, como encontrar soluciones a problemáticas del momento; Estos dos hombres tuvieron una visión más allá de un futuro cercano, no se formaron con la idea de profundizar en temas ya existentes, si no que apoyaban la idea de revolucionar el mundo con algo nuevo, en facilitar la vida a la gente en un futuro. Por esto mismo es que no existía ninguna profesión que los motive, lo que los llevó a tomar la decisión de comenzar su propio emprendimiento a futuro, comenzando como soñadores y llegando a ser grandes exitosos.

---

[2]Lic. en Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA).Magister en Salud Mental Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa).

Que no se nos ocurra pensar que estos genios no necesitaron ninguna formación, si no que llegaron a ser lo que fueron con estudio y capacitación propia durante muchísimos años, así como esfuerzo, trabajo duro, y una voluntad férrea, siempre manteniendo sus convicciones como estandarte.

"Yo tengo un problema, creo que me gusta una carrera pero no sé bien de qué se trata"

Si existían inconvenientes, no es éste de menor importancia, ya que los alumnos que están cursando el último año de la escuela secundaria, no se encuentran lo suficientemente informados sobre la gran variedad de carreras que existen en la ciudad y en todo el país. En Argentina, existen más de 6000 carreras y más de 130 universidades. Pero este abanico de carreras se puede observar de dos puntos de vista, si es favorable o desfavorable. Analizando la situación de elección vocacional, tener un menú más variado es altamente conveniente porque el estudiante tiene la posibilidad de optar por una carrera que realmente lo haga sentir conforme con su elección, pero a su vez, lo bueno de la variedad puede verse opacado por la confusión provocada gracias a la desinformación sobre las diferentes carreras.

Es algo irónico el pensar que en Internet existe muchísima más información que la que cualquier sabio podría haber imaginado jamás, y que a su vez, haya tantas vacilaciones por parte de los jóvenes al momento de elegir su vocación. Pero siendo críticos, se logra observar que la motivación no pasa por un conjunto de letras seguidas unas de otras, impresas en un papel que recibimos en una ExpoCarreras o que vemos reflejadas en una pantalla de computadora al momento de buscar de qué se trata cada carrera.

Muchos jóvenes se encuentran excluidos o totalmente ajenos a la formación universitaria. Esto sin duda tienesu explicación no solo en que no han encontrado la carrera que le permita desarrollar sus intereses vocacionales, también debemos tener en cuenta lo que social, cultural, económica y políticamente influya en la época que le toca elegir. Sin embargo, la mejor forma de contrarrestar la exclusión, es la participación y la inclusión.

La motivación de la que hablábamos, la deben provocar las instituciones, trabajando con una política inclusiva, la cual permita a los estudiantes interiorizarse en el ámbito laboral de cada profesión y de las universidades. Mediante programas que incentiven y hagan formar parte a los estudiantes interesados, las instituciones de educación superior podrían abrirse a ellos para dar a conocer sus instalaciones, y ver más de cerca de qué trata cada carrera mediante charlas con profesores y alumnos. De esta manera, los estudiantes interesados podrían aclimatarse en el ambiente universitario.

Este tipo de actividades fomentan al esfuerzo de los estudiantes por ganar semejante premio, así como también acompañan y colaboran en el proceso de búsqueda de la vocación de cada uno, ayudando a los alumnos que estén indecisos a decidirse o a afirmar la elección de aquellos que ya lo tienen decidido.

No sólo nos encontramos con excluidos de la universidad con respecto a la falta de vocación, sino que también nos encontramos con gran cantidad de estudiantes con impedimentos económicos que no pueden mantener una regularidad en sus estudios por falta de dinero para adquirir el material de estudio. Por esto, el Estado, desarrolló programas de becas como las Becas Bicentenario, Becas Universitarias, Becas de la Fundación YPF y planes como el PROG.R.ES.AR, que otorgan un apoyo económico.

De igual forma se presentaron programas que incentivan la finalización de las carreras universitarias ligadas a la Ciencia y la Tecnología, como el Proyecto Estímulo YPF, ya que hay una gran demanda de personas que se desempeñen dentro del campo de la Innovación Tecnológica y el Avance de la Ciencia, para llevar al país a una condición de constante crecimiento e inserción en el mercado mundial como principal competidor, fomentando la Industria Argentina. En el país se poseen grandes mentes, muchas personas que se desempeñan de manera excelente su trabajo, y un muy buen nivel educativo, pero hace falta el apoyo de la población para el completo desarrollo de una política económica basada en la calidad de la Industria Nacional.

Conclusión:

Formando una idea general, encuentro que una gran cantidad de los jóvenes que se encuentran en mi edad que se encuentran en una situación crítica, donde la sociedad les imprime que deben tomar una decisión, que definirá el resto de sus vidas, antes de una fecha límite. En esta etapa, nuestra cabeza es un Tsunami de preguntas que arrasa con esa seguridad que teníamos de pequeños acerca de ¿Qué queríamos ser cuando seamos grandes? Allí es el momento en el cual se ponen a prueba, las capacidades de descubrirse a uno mismo, de buscar hasta en el lugar más recóndito de nuestra vida, para descubrir esa vocación que nos provoque La Pasión por ella.

Cuando los años pasan y uno crece, normalmente las ilusiones de llegar lejos y de cumplir sueños van disminuyendo, incluso hay algunos que las pierden por completo o sólo las postergan.

Nunca es tarde para encontrar nuestra verdadera vocación, inclusive, menos tarde es para comenzar a iniciarse en ella, mediante los respectivos estudios, esfuerzo, dedicación y satisfacción. Si bien existen muchas personas que tuvieron que dejar de lado sus estudios ya sea por trabajar para mantener una familia, ocuparse de sus hijos, por dificultades económicas, etc. una parte de ellos se ven motivados a terminarlos en escuelas nocturnas, para obtener un orgullo por sí mismo y la sensación sumamente grata de conseguir su éxito.

La educación cambia las vidas, cualquier persona puede progresar siempre y cuando su deseo por aprender cada vez más y superarse se mantenga intacto. Después de todo, nunca dejamos de ser estudiantes y aprendices en esta vida.

El éxito no se mide por cuan lleno de dinero el bolsillo uno lo tenga, si no que éste se logra cuando realmente el individuo siente alegría de ir detrás de sus ideologías, gustos y convicciones y consigue encontrar aquello que lo motiva a seguir. Esto que le genera un electroshock para reconstruir su vida en base a la vocación. El verdadero ganador, es aquél que logra cumplir sueños, sorprenderse a uno mismo con la extraordinarias capacidades que tiene, sean pocas o muchas, todos tenemos una inmensa cantidad de ellas.

Cada uno de nosotros somos pequeños pájaros que de a poco vamos aprendiendo a volar. Algunos vuelan no muy lejos del suelo, otros eligen no volar, y aquellos valientes que vuelan alto y no se cansan de seguir volando cada vez más y más lejos, ellos son los verdaderos ejemplos de vida. El mundo necesita de ese tipo de aves, de esas personas soñadoras, revolucionarias, que nunca pierden el entusiasmo de descubrir nuevos horizontes.

Muchos dirán “el límite es el cielo”, pero en el aprendizaje y en la ciencia no hay límites, es algo que no tiene un final y todavía el principio es desconocido. Por esto, el único límite que hay, es el miedo a seguir, a proponernos nuevas metas, a tropezar, pero de cada tropiezo se aprende y nos entrena para que, en el futuro, otras rocas no nos hagan caer.

“Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: La voluntad”

Albert Einstein

Las políticas del Estado y las Instituciones deben fomentar el afán por el aprender, por hacerse miles de preguntas, por resolverlas, por el descubrir, por entender aquello que nos impresiona o nos llama la atención. Escondido detrás de tantos estudios y estadísticas, se encuentra el secreto del impulso o incentivo a elegir una vocación que realmente motive y haga que se sientan a gusto con la decisión tomada, tanto los estudiantes que están finalizando la escuela secundaria como aquellos que se encuentran en la universidad. El truco está en mirar desde el principio de la vida para poder observar que las personas, todas sin excluir a ninguna, son seres que jamás paran de maravillarse de la naturaleza del mundo, lo cual les genera una inquietud para lograr entender el porqué de los fenómenos. Tal como lo dijo Marie Curie *“Un científico en su laboratorio no es sólo un técnico, es también un niño colocado ante fenómenos naturales que le impresionan como un cuento de hadas”*. Por esto mismo el mundo debe dedicarse a seguir informando y sorprendiendo a cada individuo, y con ello, poder hacer chocar el par de rocas, que cada persona posee inmóviles dentro de sí, para que se produzca esa chispa que nos incentive a lograr ese proyecto de vida que más nos haga soñar.

Bibliografía:

Documentos PDF:

- “Introducción a la Orientación Vocacional: Nuevos discursos y prácticas de OV en un escenario social complejo. Los discursos de lo vocacional. Clase 2/5.” Dra. Cecilia Kligman.Lic. Liliana Rey.Editora: Lic. Beatriz Bacco.
- “Introducción a la Orientación Vocacional: Nuevos discursos y prácticas de OV en un escenario social complejo. El trabajo en orientación vocacional con grupos. Abordajes y recursos. Clase 5/5.” Lic. Mario Favier-Dubois. Editora: Lic. Beatriz Bacco.
- Todas las monografías de la Beca IB 2014.

Páginas Web:

- http://pasado.eldia.com/edis/20140921/En-Universidad-cada-entran-reciben-tapa0.htm
- http://www.rae.es/recursos/diccionarios
- http://www.elsantafesino.com/cultura/2006/02/03/4245
- http://www.becasbicentenario.gov.ar/
- http://portal.educacion.gov.ar/universidad/sistema-universitario/
- http://speak-spanish.ru/wp-content/uploads/stjo.pdf (Biografía de Steve Jobs).
- http://www.fundacionypf.org/Educacion/becas.aspx

Películas:

- Gifted Hands: The Ben Carson Story (*Manos Milagrosas: La Historia de Ben Carson*), 2009, Director: Thomas Carter.

Documentales:

- Mejor Hablar de Ciertas Cosas – "Vocación Capítulo 1". Conductor: Gastón Pauls.
- Mejor Hablar de Ciertas Cosas – "Vocación Capítulo 2". Conductor: Gastón Pauls.

Videos:

- Charla en TED de Gonzalo Frasca en la ciudad de Montevideo "Los videojuegos enseñan mejor que la escuela" Se puede encontrar en: https://www.youtube.com/watch?v=TbTm1Lkm18o

Personas Consultadas:

- Lic. en Psicología Adriana Redolfi. Psicopedagoga en Escuela Industrial Superior.
- Psicopedagoga Lilia Mai. Psicopedagoga en Escuela Industrial Superior.